

# **POLÍTICA COMERCIAL Y POLÍTICA EDUCATIVA EN LA REPÚBLICA DE COREA**

Álvaro Choi de Mendizábal  
*Universidad de Barcelona*

## **ABSTRACT**

Uno de los principales factores señalados por la literatura como generadores de crecimiento es la participación en el comercio internacional. La República de Corea adoptó un modelo de promoción de las exportaciones desde la década de 1960, siendo su integración en el mercado internacional rápida y creciente. Ahora bien, la composición de las exportaciones ha ido variando a lo largo del período estudiado (1963-2005), adaptándose a los cambios en la demanda mundial. El aprovechamiento de las ventajas potenciales del comercio internacional no habría resultado tan intenso de no haber sido por la mejora paralela del capital humano en la República de Corea desde el final de la Segunda Guerra Mundial. En esta comunicación se abordan algunos de los canales a través de los cuales el incremento en el nivel de formación de la población coreana favoreció a la integración en el mercado internacional del Estado asiático y, a la postre -y entre otros factores-, al éxito de su desarrollo.

## 1. INTRODUCCIÓN

En el período 1962-2005 la República de Corea -Corea en adelante- ha pasado de ser un país subdesarrollado (con un PIB per cápita inferior al de Camerún en 1962) a formar parte de la OCDE desde 1996. Este proceso de intenso crecimiento económico (y de desarrollo en general -su IDH en el año 2002 era de 0,888-) ha ido en paralelo a su progresiva integración en el comercio internacional. La adopción de un modelo de industrialización orientado a las exportaciones (IOE) es uno de los argumentos utilizados para explicar el éxito de la experiencia coreana. Ahora bien, la composición de las exportaciones e importaciones no ha sido homogénea en el intervalo de tiempo analizado, siendo la flexibilidad de su sistema productivo una de las claves para que Corea pudiera aprovechar los beneficios potenciales asociados al comercio internacional. En 1961, con una economía convaleciente tras una traumática guerra civil, escasez de recursos naturales y capital, y una población de 26 millones de habitantes, la consecución del principal objetivo fijado por el gobierno militar de Park, lograr la industrialización de Corea, se antojaba como una tarea difícil de cumplir.

La escasez del factor capital se palió en un primer momento gracias a las entradas de capital extranjero, gran parte de las cuales provenían de programas de ayuda internacional. Desde finales de la década de 1960 el ahorro interno empezó a crecer, respondiendo, entre otros motivos, a políticas como la fijación de altos tipos de interés y la obligatoriedad para cada trabajador de abrir una cuenta corriente, y al propio incremento en la renta de la población.

La falta de recursos naturales y de bienes de capital necesarios para la industrialización debía cubrirse vía importaciones. La promoción de exportaciones pasó a ser desde finales de la década de 1960 la política económica prioritaria del gobierno, ya que era la principal fuente de financiación de las compras al extranjero requeridas para modernizar el entramado productivo coreano.

A su vez, la dotación de capital humano, abundante en 1962 en comparación con la de capital físico, fue creciendo gracias a la inversión pública y privada realizada en el ámbito de la educación y la formación. Cabe destacar la secuencialidad en los incrementos formativos de la población coreana, suministrando a la economía el tipo de mano de obra adecuado para los objetivos de industrialización de cada plan quinquenal.

Esta comunicación defiende que la mejora paulatina del nivel educativo y de formación de la población coreana fue una condición necesaria -que no suficiente- para que la adopción del modelo de industrialización orientado a las exportaciones tuviera éxito.

En un primer apartado se repasa brevemente la evolución de la política comercial coreana, íntimamente ligada a su política industrial. A continuación, pasa a ser objeto de estudio la política educativa. El siguiente apartado interrelaciona los dos políticas, estudiando la complementariedad entre ambas, cerrándose la exposición con un apartado de conclusiones.

## **2. POLÍTICA COMERCIAL**

La relación positiva entre apertura comercial y crecimiento económico ha sido constatada empíricamente, entre otros estudios, en Sachs y Warner (1995) y en Hall y Jones (1999). En el caso de Corea, así como en el de los países del Este asiático, se ha señalado la participación en el comercio internacional como una de las principales fuentes de su progreso económico (Frankel, Romer y Cyrus (1996), por ejemplo). De hecho, el peso de la economía coreana en el comercio internacional ha ido en aumento desde 1963, representando en el año 2002 el valor añadido de sus exportaciones de manufacturas el 3,4% del total mundial<sup>1</sup>.

Expuestos de forma sucinta, algunos de los canales propuestos a través de los que la participación en el comercio internacional favorece al crecimiento económico son el aumento del mercado potencial (pudiendo explotarse los beneficios derivados de economías de escala y de una mayor especialización en la producción); los incrementos en la productividad, derivados tanto de la mayor competencia (un efecto estático sería la propia autoselección por parte del mercado internacional de qué empresas participarán en él -sólo las más productivas-) como de la transferencia tecnológica (lo que generaría mejoras dinámicas en los niveles de eficiencia). Bernard y Jensen (1999) estudiaron estos efectos y Hahn (2004) utiliza microdatos industriales de Corea para demostrar la existencia de dichas ventajas derivadas del comercio. Un buen resumen de los diferentes resultados de estudios empíricos sobre la relación entre exportaciones y productividad utilizando datos de industrias seleccionadas se puede hallar en Wagner (2005).

Las principales conclusiones de los anteriores estudios son la constatación de la existencia de un proceso de selección ex-ante de las empresas más productivas y la falta de evidencia de que las empresas exportadoras tengan mayores tasas de crecimiento de su productividad que las no exportadoras. El nexo causal entre productividad y exportaciones parece ir pues en la dirección de la primera a la segunda, y no a la inversa (las empresas “buenas” exportan pero exportar no las hace mejores que a las demás<sup>2</sup>). Por tanto, a la vista de estos resultados, si se pretende aplicar un modelo de industrialización orientado a las exportaciones resulta necesario identificar qué factores inciden sobre las mejoras en la productividad de las empresas. La formación de la mano de obra es uno de dichos factores [necesario, aunque no suficiente, tal y como expone Escardíbul (2001)], quedando así vinculados el nivel formativo de la población de un país con sus posibilidades de exportar. En otras palabras, y reiterando la idea defendida en este artículo, coordinar la política educativa con la comercial puede resultar clave para el crecimiento del país.

---

<sup>1</sup> Fuente: UNIDO database. <<http://www.unido.org>>

<sup>2</sup> Hahn (2004) argumenta que este hecho no invalida la posibilidad de que la no existencia de diferencias en los niveles de crecimiento en la productividad entre el sector exportador y no exportador pueda deberse a la existencia de externalidades positivas rápidamente transmitidas entre ambos sectores (del exportador al no exportador, en concreto).

La política comercial coreana fue íntimamente unida a su política industrial. Cabe fijar como punto de partida del proceso de industrialización coreana el año 1962, momento en que se empieza a aplicar el I Plan de Desarrollo Económico (PDE) de 1961. En estos 5 años se impulsó la sustitución de importaciones de bienes de consumo por bienes de equipo, el desarrollo de industrias para la obtención de materias primas así como el sector agrario y el crecimiento de industrias manufactureras trabajo-intensivas (textil principalmente) cuya producción se destinaría principalmente a las exportaciones. Éstas fueron favorecidas por acciones gubernamentales como reducciones de aranceles, ayudas a las empresas exportadoras, devaluaciones competitivas (1962 y 1964), disminución de las barreras a la entrada de capitales extranjeros (si bien estos flujos eran estrictamente controlados por el gobierno) o la reducción de restricciones cuantitativas al comercio.

El objetivo principal del II PDE (1967-71) fue la promoción de industrias ligeras y la exportación de su producción -Corea se adhirió al GATT en 1967-. Además de las exportaciones de textiles (más del 20% de las exportaciones coreanas en 1972) y calzado, adquirieron importancia en este período las exportaciones de aparatos eléctricos de escaso contenido tecnológico. Durante esta etapa prácticamente la mitad de las exportaciones coreanas fueron absorbidas por el mercado estadounidense. La tabla 1 muestra el creciente peso de las importaciones y exportaciones en la economía coreana.

El III PDE (1972-1976) supuso un giro en la política industrial. El desarrollo de la industria pesada y química fue el principal objetivo de esta etapa. Cuestiones estratégicas militares (anuncio de Nixon de reducción de la presencia de tropas estadounidenses en el mundo) así como la pérdida de competitividad en mercados en los que había sido tradicionalmente exportador motivaron este cambio. El Estado jugó un papel fundamental durante esta década mediante la concesión de créditos a través de la Junta de Planificación Estatal, la creación de incentivos fiscales y la realización de infraestructuras de apoyo a las nuevas actividades. El caso de POSCO<sup>3</sup>, por ejemplo, da buena idea de ello.

El IV PDE (1977-81) profundizó en la estrategia iniciada por el III PDE, adquiriendo una importancia cada vez mayor entre las exportaciones de Corea las partidas de construcción naval y manufacturas de metal. La tabla 2 muestra la transición de Corea de economía agraria a industrial y, posteriormente, a una economía de servicios.

El año 1979, en que fue asesinado el general Park, marcó el inicio de la etapa de progresiva liberalización de distintos sectores de la economía coreana. Dicho giro se debió principalmente al fuerte *shock* que la segunda crisis petrolífera supuso para la economía coreana

---

<sup>3</sup> La Pohang Steel Corporation, creada en 1964, abrió su primera planta en 1971 pese a la no concesión de ayudas por parte del Banco Mundial, que la consideraba inviable por carencia de ventajas comparativas. En 1990, el Banco Mundial afirmaba que POSCO era “*probablemente el productor de acero más eficiente del mundo*” (Rodrik, 1994:38).

–que registró crecimiento negativo en 1980-. El exceso de capacidad productiva en algunos sectores –fruto de la sobreinversión durante los años anteriores-, la total dependencia energética del exterior<sup>4</sup> y la falta de competencia en sectores industriales<sup>5</sup> y en el sector financiero ayudan a explicar la hondura de la crisis. Durante el V PDE (1982-1986) y el VI PDE (1987-1991) el Estado apoyó la producción y exportación de bienes de contenido tecnológico medio. Maquinaria eléctrica, circuitos, transistores, automóviles y equipos informáticos pasarán a ser partidas importantes dentro del total de exportaciones coreanas.

Ya en el último PDE (1992-1996) se consideró necesario realizar la transición hacia una economía productora de bienes de alto contenido tecnológico como la química orgánica, la industria farmacéutica o la industria aeroespacial. Semiconductores, automóviles y maquinaria eléctrica serán las exportaciones principales durante este período, patrón que, con matices<sup>6</sup> y a pesar de la crisis asiática de 1998, se ha mantenido hasta la actualidad. La tabla 3 recoge de forma sinóptica la evolución a nivel agregado de las principales partidas comerciales coreanas.

Cabe destacar que la evolución hasta aquí expuesta fue acompañada de una política de I+D<sup>7</sup> en la que pueden identificarse tres grandes fases: una primera, en la que la adquisición de tecnología se realizó básicamente vía *learning-by-doing* y *learning-by-copying*, que abarcaría la década de 1960; una segunda en la que las innovaciones se adquirieron principalmente a través de la compra de licencias; y una tercera, a partir de la década de 1990, en que Corea empieza a ser generadora de tecnología propia en varios campos (en la producción de memorias RAM, por ejemplo). La asunción (y menos aun la generación) de las nuevas tecnologías hubiera resultado prácticamente imposible sin una población con un nivel educativo adecuado a las necesidades del estado de desarrollo. La coordinación de la política educativa con la industrial se analizará en el apartado 4. Para ello, previamente se realiza un breve repaso de la evolución de la política educativa coreana.

---

<sup>4</sup> En 1977 el 89% de la energía consumida en Corea provenía petróleo. 10 años después, dicha proporción era de un 6,8% (proviendo el 53,1% de la energía consumida, de centrales nucleares). En el 2000, las cifras fueron de 8,4% y 37,3%, respectivamente. *Fuente:* UN. World Development Indicators CD, 2003.

<sup>5</sup> De hecho, mientras Corea inundaba el mercado internacional con sus productos –estando el precio de muchos de ellos subvencionados estatalmente (el caso de los astilleros es paradigmático)-, su mercado interior permanecía, en los sectores considerados estratégicos, altamente protegido frente a importaciones. En 1984 se crea un plan de liberalización de las importaciones mediante la disminución del número de artículos protegidos y la reducción de aranceles, a desarrollar en cinco años. La entrada de Corea como socio fundador de la OMC en 1995 supuso la culminación del proceso de dismantelación de las barreras arancelarias.

<sup>6</sup> Algunos de dichos *matices* son: reducción del peso de la partida de semiconductores fruto del incremento de la competencia internacional en el sector, incremento en la importancia de las exportaciones de automóviles y de maquinaria eléctrica y creciente relevancia de las remesas de compuestos químicos orgánicos y de plásticos.

<sup>7</sup> García-Blanch (2002) ofrece un buen resumen de la evolución de la política científica y tecnológica de Corea.

### 3. POLÍTICA EDUCATIVA

*“Precedents in other countries indicate that economic development should be achieved along with equally efficient educational development, if a developing country is to achieve early modernization. Korea could hardly have expected the rapid advancement actually attained in the 1960’s had it not made such a strenuous effort in the 1950’s for the improvement of education. (Park, 1971:89)”*

Efectivamente, en términos educativos, Corea partía en 1962 de una posición ventajosa con respecto a otros países de igual renta per cápita. Uno de los (pocos) aspectos positivos de la ocupación japonesa fue la implantación de un currículo escolar “moderno” (primaria, secundaria inferior y superior, universidades y formación profesional) y la construcción de una amplia red de escuelas. Podría contraargumentarse que en el momento de la anexión -en 1910- la modernización escolar ya estaba siendo llevada a cabo en Corea por colegios privados (órdenes religiosas, principalmente)<sup>8</sup>. El gobierno militar estadounidense y posteriormente el gobierno de Syngman Rhee también implementaron diversas reformas educativas cuyos principales objetivos fueron acabar con el analfabetismo y universalizar la educación primaria.

Los programas de alfabetización lograron que en 1958 la tasa de analfabetismo de los adultos fuera del 4,1%, cuando en 1945 era del 78%. Desde el final de la Guerra de Corea, la política prioritaria del gobierno fue absorber el máximo de niños en edad escolar en escuelas primarias, maximizando el número de alumnos por clase y creando sistemas acelerados de formación de profesores, escuelas nocturnas y escuelas de doble turno. Al final del Plan de 6 Años para el Establecimiento de la Educación Obligatoria, en 1959, la tasa de participación neta en primaria ya era del 96%. A pesar de la rápida universalización de la educación primaria, el gobierno coreano fue lento en la universalización de la educación secundaria inferior y ha permanecido pasivo en la provisión de plazas de secundaria superior y niveles ulteriores de educación.

El proceso de extensión de la educación secundaria empezó una vez se hubo universalizado la educación primaria, tal y como expone la tabla 4. La abolición del examen de acceso a secundaria inferior en 1968 fue el punto de partida del proceso de aceleración en la expansión de la educación secundaria superior. Este hecho provocó un incremento en la competencia para entrar en institutos, estableciendo el gobierno en 1974 un sistema de acceso a éstos mediante un sorteo<sup>9</sup>. Durante el II PDE (67-71) el gobierno introdujo por primera vez un

---

<sup>8</sup> Oh, Seong-Cheol y Kim Ki-Seok (2000) sintetizan las luces y sombras del sistema educativo coreano durante el período 1910-1945.

<sup>9</sup> Hasta ese momento, el criterio de asignación del instituto al que irían los candidatos se realizaba mediante un examen de acceso común a todos los institutos, creándose una situación de hipercompetencia y transformando los cursos previos en cursos preparatorios para dichas pruebas.

programa público de educación profesional<sup>10</sup> paralelo al programa de educación secundaria académica.

Durante la década de 1970 se impulsó la creación de institutos de formación profesional. A su vez se establecieron certificados de cualificación práctica y se inició la política de cooperación entre empresas y escuelas. A su vez, se incentivaba a los estudiantes de institutos de formación profesional a extender sus estudios técnicos en la universidad mediante la concesión de puntos para el examen de acceso. En 1980, el 20,6% de los alumnos de educación secundaria estaban matriculados en programas de formación profesional. La expansión de la educación secundaria contribuyó a satisfacer la demanda de trabajadores semicualificados en la industria pesada y química. El gobierno controlaba el acceso a la universidad mediante cuotas que fueron relajándose progresivamente, produciéndose la expansión de la educación superior en la década de 1990.

Resulta destacable que las tasas de participación femenina en primaria y secundaria fueron desde la década de 1960 muy similares a la de los hombres. De hecho, la mano de obra femenina fue muy importante para el desarrollo de las industrias exportadoras ligeras (textil, calzado) durante las primeras etapas de industrialización, siendo también protagonista de buena parte de las mejoras de productividad en el sector agrario. Otra consecuencia del incremento de la educación femenina fue la reducción paulatina de la tasa de fecundidad, pasando de 6 hijos por mujer en edad fértil en 1960, a 1,19 en el año 2003. La reducción de la tasa de fecundidad facilitó la progresiva desviación de fondos dedicados a primaria a secundaria.

El esfuerzo estatal en educación –reducido, en términos internacionales- se centró en la provisión de educación primaria y secundaria posteriormente, tal y como muestra la tabla 5. En el año 2002, el 98,6% de los alumnos de primaria iba a centros públicos; así como el 78,6% de los alumnos de secundaria inferior, y el 47% de los de secundaria superior (en educación secundaria los porcentajes restantes de plazas son cubiertas por colegios concertados). En educación superior, sólo el 14% de los alumnos estaban matriculados en centros públicos.

A pesar de que gran parte del esfuerzo financiero es de origen privado, en el año 2002 el 41% de la población de entre 25 y 34 años tuviera estudios superiores, cifra superior a la de la mayoría de países desarrollados (OCDE, 2004). Es más, la previa universalización de la educación secundaria (que se consiguió aproximadamente en 1985) ha incrementado el deseo, culturalmente muy enraizado en Corea, de obtener educación superior, considerada como la llave para mejorar en la escala social<sup>11</sup>.

---

<sup>10</sup> En 1967 aprueba la Ley de Formación Profesional; en 1968 se funda el Instituto Central de Formación Profesional (centro de formación de profesores). Adicionalmente, la Ley de Medidas Especiales para la Formación Profesional, de 1974, obligaba a los propietarios de empresas de más de 200 trabajadores a formar anualmente a al menos el 15% de su plantilla (Kim (2000)).

<sup>11</sup> Se utiliza la expresión “fiebre educativa” para denominar el fenómeno de alta demanda de educación superior en Corea; la cuestión está actualmente en el centro del debate educativo de Corea.

#### 4. SECUENCIALIDAD Y COMPLEMENTARIEDAD

La política IOE compagina la virtud de ampliar el mercado potencial de las industrias nacionales (posibilitando al creación de nuevos puestos de trabajo) con la desventaja de pasar a depender de los vaivenes de la demanda internacional de bienes y servicios. La coordinación de la política educativa con la comercial puede contribuir a aprovechar las ventajas mencionadas y a minimizar los riesgos al permitir una mayor flexibilidad en la estructura productiva<sup>12</sup>.

En Corea, dicha coordinación fue llevada a cabo por la Junta de Planificación Estatal, ente gubernamental que englobaba a varios ministerios, entre ellos los de Educación, Finanzas y Trabajo. Siendo su principal objetivo la promoción del crecimiento económico, este supraministerio consideraba complementarias a las políticas de los diferentes ministerios, imponiendo su criterio al de éstos en caso de discrepancia. La coordinación de la política comercial con la política educativa se fundamentó sobre tres pilares:

- 1) Adaptación de la estructura industrial a los cambios en la demanda internacional.
- 2) Provisión de un nivel básico de educación, creciente con el paso del tiempo, para toda la población.
- 3) Provisión de educación de un nivel de calidad “adecuado”.

El cumplimiento del primero de los pilares es el requisito básico para el éxito de una política IOE: vender al mercado internacional los productos que éste demanda. Corea se especializó en la producción de aquellos bienes en los que su dotación de factores le proporcionaba ventaja comparativa, siguiendo un proceso similar al descrito por Heckscher y Ohlin<sup>13</sup>. En cierto modo, la carencia de recursos naturales de Corea pudo haber sido una bendición más que una desventaja<sup>14</sup>. Hemos visto cómo durante los dos primeros Planes se promocionó la exportación y producción de bienes poco intensivos en el uso de capital físico y humano, y muy intensivos en el uso de trabajo. Con el giro del III PDE se pasó a producir bienes con un alto contenido de capital físico y de trabajo y con unos requisitos de capital humano suficientes para permitir el uso de nueva maquinaria y la asimilación de las nuevas tecnologías adquiridas por medio de licencias. Es a partir de finales de la década de 1980 y, especialmente, durante el decenio siguiente, cuando Corea empieza a desviar sus esfuerzos hacia la producción de bienes intensivos en el uso de capital humano como la biotecnología, la

---

<sup>12</sup> La provisión de una mano de obra cualificada abundante que se adapte a la demanda del mercado laboral frena las tensiones salariales y facilita la adaptación de los trabajadores a cambios en la organización productiva.

<sup>13</sup> Flam H. and Flanders, M.J. (1991) realizan un extensor análisis de la teoría de las dotación relativa de factores.

<sup>14</sup> Según Birdsall et al. (2000), la bendición puede ser doble: por un lado se evita la denominada “enfermedad holandesa” y, por el otro, se evita el efecto negativo que una distribución muy desigual de la renta tiene sobre el crecimiento económico (los países con mayor dotación de recursos naturales tienden a tener una distribución de la riqueza menos equitativa).

electrónica avanzada o la aeronáutica. El mantenimiento del pleno empleo y el peso creciente dentro de la economía de sectores cada vez más intensivos en el uso de capital humano, incrementaban la tasa de retorno de la inversión en educación. Se evitaba así la aparición de cuellos de botella causados por escasez de mano de obra con la cualificación requerida ante cambios de la estructura productiva derivados de una política IOE.

El segundo eje sobre el que pivotaba la coordinación de ambas políticas, la provisión universal de educación primaria –y secundaria, más adelante-, permitió la acumulación de capital humano, facilitando los movimientos de trabajadores a nivel intra e interindustrial, dotando al sistema productivo de flexibilidad. Además de este efecto directo sobre el crecimiento económico (suministro de mano de obra cualificada), el incremento general del nivel educativo de la población contribuye a reducir las desigualdades, lo que tiene un efecto positivo sobre el crecimiento económico. La interacción entre la universalización del acceso a los niveles básicos de educación con el mantenimiento de un nivel reducido de desigualdad en la distribución de la riqueza puede ser uno de los motivos que explique la gran demanda de educación en Corea, al ser la educación el principal mecanismo de movilidad social. El argumento utilizado por Alesina y Perotti (1996) que vincula equidad con crecimiento a través del mantenimiento de la estabilidad política, parece especialmente aplicable al caso coreano.

Dicho lo anterior, la mera provisión de educación a toda la población no hubiera permitido el éxito de la política IOE: la educación debe ser de calidad. “Calidad” es un concepto relativo, variable según el momento y el lugar en que se aplique. En un sistema educativo desarrollista, debe entenderse por una educación de calidad aquella capaz de suministrar a la economía trabajadores que respondan a las necesidades del sistema productivo; y dichas necesidades fueron variando en función de la fase de desarrollo. Superponiendo lo expuesto en los apartados 2 y 3, se puede apreciar que la política educativa y la política comercial se complementaron en cada etapa del proceso de desarrollo, adaptándose la oferta de capital humano de la economía a los cambios en la composición de la demanda de mano de obra impuestos por las nuevas industrias.

El suministro de una educación de calidad, esto es, adecuada a las necesidades de la economía, incide además sobre el tipo de rendimiento esperado de la inversión en educación. Cuanto más fácil sea para aquellos que participen en el sistema educativo encontrar trabajo, mayor será el incentivo a participar en aquél, pasando a considerarse el gasto en educación como una inversión. La universalización de los niveles inferiores de educación ha llevado aparejada una reducción progresiva de la prima educativa de la educación superior, al ser cada vez mayor el porcentaje de población que accede a los niveles superiores del sistema educativo.

Por tanto, el sistema educativo, al igual que la política comercial, estuvo subordinado durante el período 1962-2005 a la consecución del desarrollo económico. Efectivamente, contra

la política educativa desarrollista cabe la objeción del menoscabo de la libertad individual para escoger. Ahora bien, también puede haber dudas razonables acerca de si tal libertad existe para niveles muy reducidos de renta.

## 5. CONCLUSIONES

1) Independientemente de si la universalización de la educación secundaria se debió a la planificación estatal o a la presión de la población por incrementar su nivel educativo<sup>15</sup>, la lección que arroja el caso coreano es que la coordinación de la política educativa con la industrial y comercial puede ser beneficiosa, al ser el crecimiento económico un fenómeno multidimensional. Dicha coordinación permite tener mano de obra abundante –y por tanto, barata- y del nivel educativo deseado en los sectores productivos que se considere estratégicos según la dotación de factores de la economía y el estadio de industrialización, además de facilitar la asimilación de nueva tecnología. El contraste empírico de las ventajas de la secuencialidad queda aplazado ante la escasez de series temporales completas y fiables sobre la composición de la mano de obra de los diferentes sectores o bien al análisis mediante el uso de microdatos. Ahora bien, a tenor de lo expuesto, la secuencialidad en la implantación de la política educativa, el ir paso a paso en la universalización de los niveles de educación, y su coordinación con la política comercial e industrial, parece ser una estrategia positiva para el crecimiento y el mantenimiento de la equidad.

2) La experiencia coreana parece indicar que priorizar la promoción universal de los niveles básicos educativos es una política acertada para promover el desarrollo de un país, al potenciar el crecimiento económico no sólo directamente (fruto de la acumulación de capital humano), sino también a través del fomento de la equidad distributiva.

3) La relación entre la política educativa y el nivel de equidad en Corea constituye una futura vía de investigación, si bien de a tenor de lo expuesto en esta comunicación se pueden intuir algunos mecanismos de interrelación. En concreto, la consecución del pleno empleo al casar oferta con demanda laboral y la influencia sobre la estabilidad política son factores que van en dicha dirección. Por el contrario, ciertos aspectos del sistema educativo coreano (sistema de financiación, *fiebre educativa* fruto de la hipercompetitividad que obliga a las familias a realizar un gran gasto en tutorías privadas) minan dicho efecto, haciendo más complejo el análisis del efecto global de las políticas educativas sobre el nivel de equidad.

4) La ayuda internacional en forma de apertura de los mercados a sus productos y a través de apoyo técnico y financiero, por parte de los países desarrollados a los países en vías de

---

<sup>15</sup> Kim (2000) defiende esta posición.

desarrollo, puede ser clave -especialmente en las fases iniciales del proceso de desarrollo- para el éxito de las políticas de industrialización orientadas a las exportaciones.

## **6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- ALESINA, A. y PEROTTI, R. (1996): "Income Distribution, Political Instability, and Investment", *European Economic Review*, 40(6), pp. 1203-1228.
- BERNARD, ANDREW B. y JENSEN, J.BRADFORD (1999): "Exceptional Exporter Performance: Cause, Effect or Both?", *Journal of International Economics*, 47, pp.1-25.
- BIRDSALL, NANCY; PINCKNEY, THOMAS y SABOT, RICHARD (2000): "Natural Resources, Human Capital and Growth", *Carnegie Endowment for International Peace Working Paper*, nº9.
- ESCARDÍBUL, JOSEP ORIOL (2001): "Los Determinantes de la Productividad: ¿Siguen sin Bastar con Sólo Educación?". *Comunicación en las X Jornadas de la Asociación de Economía de la Educación*, Murcia, 28-29 septiembre de 2001.
- FLAM H. and FLANDERS, M.J. (1991): *Heckscher-Ohlin Trade Theory*, MIT Press, Cambridge, Mass.
- FRANKEL, J.; ROMER D. y CYRUS T. (1996): "Trade and Growth in East Asian Countries: Cause and Effect?". *NBER Working Paper Series*, nº 5732.
- GARCÍA-BLANCH, FRANCISCO (2002): *Crecimiento Económico en Corea del Sur. Aspectos Internos y Factores Internacionales. (1961-2000)*, Ed. Síntesis, Madrid.
- HAHN, CHIN HEE (2004): "Exporting and Performance of Plants: Evidence from Korean Manufacturing". *NBER Working Paper Series*, nº 10208.
- HALL, ROBERT E. y JONES, CHARLES I. (1999): "Why Do Some Countries Produce So Much More Output per Worker than Others". *NBER Working Paper Series*, nº 6564.
- KIM, YOUNG-HWA (2000): "Concurrent Development of Education Policy and Industrialization Strategies in Korea (1945-1995): a Historical Perspective". *Journal of Education and Work*, Vol.13, No.1.
- OCDE (2004): *Education at a Glance. OECD Indicators 2004*.
- OH, SEONG CHEOL y KIM, KI-SEOK (2000): "Japanese Colonial Education as a Contested Terrain: What Did Koreans Do in the Expansion of Elementary Schooling?", *Asia Pacific Education Review*, 1(1), The Institute of Asia Pacific Education Development.
- PARK, CHUNG-HEE (1971): *To Build a Nation*, Acropolis Books, Washington D.C.

RODRIK, DANI (1994): “Getting Interventions right: How South Korea and Taiwan Grew”.

*NBER Working Paper Series*, nº 4964.

SACHS, JEFFREY y WARNER, ANDREW (1995): “Economic Reform and the Process of Global Integration”, *Brookings Papers on Economic Activity*, 1995, vol. 1, pp. 1-95.

WAGNER, Joachim (2005): “Exports and Productivity: A Survey of The Evidence from Firm Level Data”. *University of Lüneburg Working Paper Series in Economics*, vol.4, March.

## ANEXO: TABLAS

**Tabla 1: Evolución del grado de apertura y participación en el comercio internacional**

	1962	1967	1972	1977	1982	1987	1992	1997	2000	2003
<b>Exportaciones (f.o.b)/PIB (%)</b>	16,6	22	24,2	31,7	36,5	32,1	29,1	35,7	41,7	X
<b>Importaciones (c.i.f)/PIB (%)</b>	4,95	11,1	19,5	31	33,9	39,5	27,7	34,7	44,8	X
<b>% del V.A. de las exportaciones mundiales de manufacturas</b>	0,04	0,15	0,39	0,88	1,16	1,87	2,04	2,45	2,71	2,6
<b>% del V.A. de las importaciones mundiales de manufacturas</b>	0,28	0,46	0,58	0,92	1,24	1,58	2,11	2,56	2,45	2,35

Fuente: UNCTAD. Handbook of Statistics Online

**Tabla 2: Valor añadido de cada sector (% PIB)**

Sector	1962	1967	1972	1977	1982	1987	1992	1997	2000	2004
<b>Primario</b>	36,5	30,4	27	22,4	14,5	10,1	7,4	5,4	5,3	4
<b>Secundario</b>	21	26,3	29,3	35,3	39,2	42,6	43,4	43,1	40,3	40,5
<b>Manufacturas</b>	14,1	18,7	22,3	26,7	27,9	31,2	28,7	28,9	29,4	28,7
<b>Terciario</b>	42,5	43,3	43,7	42,3	46,3	47,3	49,2	51,5	54,4	55,5

Fuente: UN World Development Indicators 2003. Para 2000 y 2004, KNSO.

**Tabla 3: Peso de las importaciones (c.i.f) y de las exportaciones (f.o.b) por partidas SITC rev.1\* sobre el total (%)**

SITC		1962	1967	1972	1977	1982	1987	1992	1997	2000	2003
0	Import	12.74	9.45	14.18	6.62	6.44	3.97	5.02	4.7	4.1	4.73
	Export	38.6	11.84	6.59	9.43	4.94	4.4	2.75	2.04	1.41	1.13
1	Import	0.02	0.08	0.31	0.32	0.04	0.05	0.3	0.48	0.33	0.36
	Export	0.24	2.19	0.86	1.08	0.58	0.19	0.1	0.16	0.14	0.25
2	Import	22.95	20.92	18.02	17.97	13.91	14.53	10.17	7.46	6.19	5.71
	Export	37.57	18.11	7.34	2.99	1.26	0.97	1.4	1.37	1.07	1.04
3	Import	8.02	6.18	8.68	20.17	31.33	14.64	18	19.71	23.89	21.69
	Export	4.85	0.55	1.12	1.17	1.31	1.53	2.21	4.11	5.46	3.54
4	Import	0.97	0.7	0.81	0.79	0.57	0.34	0.33	0.26	0.18	0.22
	Export	0.08	0.04	0.02	0.04	0.04	0.01	0.01	0.03	0.01	0.01
5	Import	21.82	11.35	8.86	9.3	8.59	11.54	9.37	9.57	8.63	9.54
	Export	1.74	0.74	2.22	2.26	3.39	3.03	5.95	8.24	8.08	8.84
6	Import	18.04	18.44	15.71	14.06	10.75	15.12	14.8	14.17	11.7	12.85
	Export	10.92	31.66	31.66	30.15	30.38	21.52	24.39	22.59	17.86	15.9
7	Import	12.85	31.14	30.2	26.9	24.77	34.57	35.25	35.71	37.45	35.5
	Export	2.55	4.43	10.57	17.38	27.64	33.22	40.33	50.93	56.99	61.62
8	Import	2.58	1.73	3.23	3.8	3.25	5.06	6.37	7.65	7.32	9.15
	Export	3.43	30.37	39.58	35.39	30.29	35.09	22.81	10.5	8.96	7.62
9	Import	0	0	0.01	0.06	0.34	0.18	0.39	0.29	0.2	0.24
	Export	0.39	0.23	0.69	0.37	0.17	0.03	0.06	0.03	0.01	0.05

\*Códigos SITC rev.1: 0, Food and animals; 1, beverages and tobacco; 2, crude materials, inedible, except fuels; 3, mineral fuels, lubricants and related materials; 4, animal and vegetable oils and fats; 5, chemicals; 6, manufactured goods; 7, machinery and transport equipment; 8, miscellaneous manufactured articles; 9, commodities and transactions not classified by kind.

Fuente: Elaboración propia a partir de UN Comtrade Database.

**Tabla 4: Indicadores seleccionados de gasto educativo.**

	1965	1970	1975	1980	1985	1990	2002
<b>Gasto público en educación / PIB (%)</b>	1.8	3.7	2.2	3.7	4.8	3.5	4.2
<b>% Primaria</b>	66,4	64.3	62.4	48.9	46.7	44.3	34
<b>% Secundaria</b>	22,2	23.1	25.5	33.2	36.7	34.1	43.4
<b>% Superior</b>	11,2	8,3	7,3	8,7	10,9	7,4	8.1

Fuente: Kim (2000) y UNESCO Statistical Yearbook

**Tabla 5: Evolución de las tasas de participación (brutas) por niveles educativos**

	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1993	2003
<b>Tasa de participación en primaria</b>	96	100	104	109	110	97	107	102	106
<b>Tasa de participación en secundaria</b>	27	34	41	59	78	92	88	93	91
<b>Tasa de participación en educación superior</b>	4,7	6,2	7,5	9,8	15,8	34,2	38,7	46,4	85

Fuente: UNESCO Statistical Yearbook